

Madrid, un mes. . . . 1,50
Provincias, trimestre. . 6,00
Extranjero y Ultramar,
n año. 60,00

Número suelto del día, 5 céntos.
Idem atrasado, 50 idem.

El Eco Nacional

DIARIO POLITICO

En Madrid, en la Redacción y Administración, calle de la Biblioteca, núm. 9, bajo izquierda, dirigiéndose exclusivamente al Director propietario D. Guillermo Autrán.
En provincias en las principales librerías.
En París Jouaust et Sigaux editores.

AÑO VII

MADRID.—Jueves 14 de Diciembre de 1888

Núm. 2.415

Malos pagadores

Para que las Administraciones de los periódicos de esta Corte no sean víctimas de ciertos caballeros que se suscriben y luego no pagan, empezamos a publicar hoy la lista de los corresponsales y suscriptores que nos han timado en esa forma:

Alicante.—DON JUAN ANGULO Y CASTEL. Este caballero adeuda a la Administración de El Eco Nacional tres anualidades, y por más cartas que se le dirigen no contesta.

Almería.—D. INDALECIO BONA-PLATA Y REU. Este es un corresponsal que cobra los recibos de suscriptores que se le envían y se come el dinero, sin que se avergüence por las energéticas cartas que se le dirigen reclamándole lo que ha robado.

Aleñiz.—D. TOMAS BRIDA Y ZORRILLA. Este señor es suscriptor a El Eco desde la fundación de este periódico, y pagó un semestre en 1883. Como en dicho pueblo no tenemos corresponsal, se le han enviado los recibos de las anualidades para que girase su importe; pero nunca lo ha hecho, y a la última reclamación que se le ha dirigido contesta con el descaro mayor del mundo diciendo que tiene pagado hasta el día, como lo puede acreditar por los recibos que obran en su poder.

Alasua.—D. VALENTIN MENDI-GUCHIA Y SALINAS. Adeuda once trimestres, y cada vez que se le ha escrito pidiéndole que gire y pague su descubierto, ha contestado diciendo: «A la mayor brevedad remitiré lo que adeudo, etc.» Tenemos siete cartas suyas, contestaciones a diez ó doce reclamaciones que se le han dirigido, y en todas ellas se encuentran invariablemente esas mismas palabras.

(Se continuará.)

Lo pequeño y lo grande.

Hubo un tiempo en que ávida nuestra nación de sacudir para siempre el oneroso yugo que pesaba sobre ella, hizo un alarde de fuerza y de virilidad tan grande, desplegó tales recursos de energía y constancia, que fué el asombro de las demás naciones. Entonces se vieron sobre la arena del combate los dos grandes ideales, el del pasado y el del porvenir, luchando cuerpo a cuerpo como dos gigantes, hasta que la nueva idea quedó única señora del campo, obligando a su contraria a replantarse en los oscuros antros, de donde no debía haber salido, y esconder entre las sombras la vergüenza de irreparable derrota.

Los tiempos han cambiado felizmente; mas por desgracia la victoria ha traído también consigo el enervamiento de los caracteres, el excepticismo en las conciencias, el desbordamiento de pequeñeces y egoísmos personales, que son tal vez más peligrosos para la causa de la libertad que la cíclopea lucha de nuestro renacimiento político. Entonces lo grande batallaba con lo grande en abierta liza y con la mutua conciencia del peligro; mientras que ahora lo grande lucha con lo pequeño, lo mequino, lo invisible, que pone terribles obstáculos a la marcha del progreso, de una manera insidiosa y perversa, que la hace sin comparación más temible.

Decimos esto, porque no cesa de vibrar al lado de la nota fundamental de las grandes reformas y elevados propósitos el ensordecedor murmullo de las pequeñas conspiraciones y disidencias, de las ofensas personales, del interés individual, que trata de acallar y sobreponerse a las más importantes y sagradas exigencias de la gran colectividad española.

Como no es esta la primera vez que se han visto defraudadas las más legítimas esperanzas, no por la resistencia franca y leal de poderosos adversarios, sino por el desgaste de fuerzas y pérdida de tiempo con que los hombres y las cosas pequeñas se obstinan en cerrar el paso a las ideas grandes, que harían la felicidad del país y colmarían sus más vivos deseos, no podemos menos de dar la voz de alerta, a fin de que algún día no tenga que pedir la nación estrecha cuenta a todos por los terribles males que pueden sobrevenir.

Tenemos sobre el tapete los tres grandes proyectos que forman el programa del partido dominante, al frente de los cuales se halla con su gravedad inmensa y su irresistible urgencia el sufragio universal. Sin embargo, por doquier surgen pretextos para aplazar indefinidamente la solución. Un día se dice que tales ó cuales personajes, conspiran en la sombra contra el partido en que militan; más allá se anuncian recriminaciones y disgustos; cada orador notable se cree obligado a hacer su correspondiente escarceo oratorio, que consume una ó varias sesiones, y así transcurren las semanas y los meses, hasta que los mismos autores de tales desvarios, se encaran con el Gobierno, acusándole de deslealtad por el incumplimiento de las más solemnes promesas.

No es que pretendamos cercenar en lo más mínimo a las oposiciones el derecho a exponer sus agravios ó a formular sus críticas sobre todos los puntos que envuelvan responsabilidad del poder; pero esto no es lo principal, sino lo accesorio; no es la esencia, sino el accidente del sistema representativo. Por encima

de todo flota el deber de legislar en cuerpos que se llaman legisladores.

Nuestros políticos olvidan con demasiada frecuencia que detrás del prestigio gubernamental, siempre respetable, hay otro que lo es aún más todavía: el del sistema parlamentario, implantado en España a costa de tanta sangre.

Las rebeliones parciales; los alfilerazos al Gobierno, a escondidas ó a pecho descubierto; los obstruccionismos casuales ó deliberados, toda esta máquina, en fin, montada para mortificar ó combatir al Gobierno, minan y destruyen poco a poco el prestigio del sistema.

Tamaños males pueden remediarse con un sincero amor a la libertad y a sus conquistas sobre todos los otros amores y afecciones. Las heridas del amor propio debe curarlas cada uno en su casa, como las que se reciben en el campo de batalla. En este sólo debe oírse el crugido de las armas que se esgrimen entre idea é idea, entre doctrina y doctrina, como en los mencionados tiempos de la homérica lucha entre el absolutismo y la libertad.

Antes que el vicio ya arraigado en nuestras costumbres parlamentarias haga los acostumbrados estragos en nuestro campo político, hemos creído un deber dar esta advertencia desde nuestra posición modesta, menos ocasionada a distracciones y desvanecimientos que otras más encumbradas. Sentimos, al unisono con el país, el afán de las reformas, y nos tarda en llegar el momento en que podamos decir: Ya están hechas.

Las reformas militares.

Hace mucho tiempo que hemos dicho y repetido en las columnas de nuestra modesta publicación, que la resolución de las cuestiones militares era de urgentísima necesidad, y que si no se atendía pronto a separar este problema de la candente arena de la discusión y de la controversia, podría tener gravísimas complicaciones; no sólo para la marcha de los gobiernos, sino entre las distintas armas que desean algo que las saque de ese continuo anhelar del que espera ganar algo ó teme perder mucho.

Bien claro ha podido verse por el desarrollo de los sucesos que no eran fantásticas quimeras, ni preocupaciones infundadas nuestras manifestaciones, pues las discusiones de las Cámaras, la salida del ministro de la Guerra y la penosa labor que ha tenido que hacer el señor Sagasta para reemplazarle nos han dado la razón.

Mientras con mano enérgica y decidida voluntad no se dé una solución a este asunto, complicado más que por lo que en si es por las vacilaciones y alternativas a que ha estado sujeto, será una espada de Damocles, siempre pendiente sobre este Gobierno y sobre cualquiera otro que le siga.

No es nuestro ánimo hoy descender a detalles, ni entrar en las múltiples cuestiones que entraña este problema, ni pedir que sea éste ó el otro criterio el que se adopte; sino únicamente recordar los precedentes, refrescar en la memoria del partido liberal el recuerdo de los disgustos y sinsabores pasados y animarle a que de una vez salga al ejército de dudas, y éste y la opinión se tranquilicen.

No pretendemos averiguar si los cuerpos especiales se quejan con justicia ó si son injustas las pretensiones de las armas generales; pero si convenimos desde luego en que unos y otros tienen sobrada razón en pedir que tenga un término esa especie de purgatorio en que se encuentran esperando su redención.

Comprendemos que es muy difícil dar gusto a todos, pero resuélvase en justicia, y acomódese la solución a lo que la situación económica del país permite, y tenemos la seguridad que el patriotismo ha de brotar en el corazón de nuestros valientes y sufridos militares, y que sino se llega al sumo de las ventajas que demandan sus penosos é importantes servicios, sabrán a qué atenerse, y recibiendo lo que en su estado actual la nación puede ofrecerles, esperarán con serenidad mejores días.

Llevar una ley descomunal a las Cortes, en plear muchas sesiones en su discusión y tener al mismo tiempo la seguridad de que aquello ni es hacedero, ni hay recursos para desarrollarlo, ni pueden aunarse las voluntades para que salga de las Cámaras, no es todo lo serio y conveniente que debiera, ya para el prestigio del Gobierno, ya para la paz general que en el actual estado el sentimiento público considera amenazada.

Grande es la expectación pública en estos momentos y grande la confianza que abrigamos nosotros de que se entre de lleno en la cuestión militar, afrontando con decisión sus complicaciones.

El nuevo ministro de la Guerra, general Chinchilla, viene precedido de fama de enérgico y formal, y al contar con la cooperación de bravos y entendidos militares, cuyos nombres suenan alrededor y que se consideran como sus genios protectores, creemos que ha de realizar las esperanzas que ha hecho concebir. Momentos supremos son estos para el general Chinchilla; pero si son supremos, tenga entendido que tiene que aprovecharlos, pues la impaciencia ha llegado a sus últimos límites: la cuestión se encuentra ampliamente debatida y la menor vacilación puede comprometer su prestigio para siempre.

La opinión no podrá tolerar que al entrar un nuevo ministro de la Guerra diga que estudiará la cuestión y que presentará un plan. Como ya hemos dicho, la ruda controversia que se viene sosteniendo hace tiempo entre los partidarios de los distintos sistemas que pueden plantearse, ha sido tan amplia que ya no hay horizontes que despejar, ni incógnitas que resolver en el terreno de las teorías, y el general que acepta tan difícil encargo, debe tener completamente escogido el camino que ha de seguir, presentándose desde el primer momento penetrado del asunto y decidido hasta en sus detalles.

Esperamos con afán las primeras palabras del general Chinchilla, pues ellas han de ser ó un destello de luz que ilumine, como esperamos, la conciencia pública, en cuyo caso ese acto de energía ha de allanar el camino y conquistarle envidiable renombre, ó han de ofrecer un desengaño; y si esto fuera, la vida ministerial sería un relámpago.

Deseamos que Dios le inspire, pues así como hoy le saludamos con respeto, nos halagaría mañana aplaudirle con entusiasmo.

España y Colombia.

Con gusto hemos sabido que las relaciones entre estos dos países se hacen cada día más duraderas.

El Sr. D. Carlos Putnam, encargado de negocios de la última, ha tenido la buena idea de proponer al Gobierno de S. M. C. el plan de celebrar un tratado sobre equivalencia en validez de títulos profesionales.

Las conferencias con los ministros de Estado y Fomento, nos hacen pensar en un buen resultado.

Es digna de todo elogio la iniciativa del señor Putnam, que no olvida un momento sus propósitos de siempre de unir más y más a España con la república americana, que tan digna y acertadamente representa entre nosotros.

ECOS POLITICOS

Terminada ayer en el Congreso la interpe-lación de Silvela, explayó la suya acerca de la última crisis el Sr. Romero Robledo.

El jefe reformista pronunció un elocuente discurso, como todos los suyos, en el que demostró una vez más su gran ingenio para las lides parlamentarias. Sobre el tema de la crisis el Sr. Romero Robledo hizo toda clase de deducciones, queriendo estrechar al Gobierno y a la mayoría y explotando con verdadero talento, no ya las causas origen del cambio de Gabinete, sino hasta las mismas discrepancias que se dice existen en el partido liberal. Esto sin embargo, no estuvo el Sr. Romero Robledo de gran oposición al ministerio, antes al contrario encontró en él algunos motivos de aplausos.

Respecto al partido conservador, el distinguido orador lo consideró como muerto, y no le falta razón para ello.

Contestó al ex ministro de la Gobernación el presidente del Consejo de ministros, que pronunció un brillantísimo discurso, en el cual hizo importantes declaraciones políticas, como la afirmación de que la mayoría estaba unida, que jamás había pensado en la disolución de las Cortes y la seguridad que dió de que se votará el sufragio universal.

El Sr. Sagasta rebatió elocuentemente los argumentos del Sr. Romero Robledo en lo que al Gabinete se referían, y su discurso mereció unánime aprobación en toda la mayoría.

El Sr. Pidal se lamentaba amargamente de que los diputados republicanos hagan la defensa del Gobierno en el Congreso.

Y le hacen coro todo los diarios conservadores.

Son injustos, si es verdad que el Sr. Azcárate ha dado ocasión al Sr. Cánovas de obtener uno de los más brillantes triunfos.

No lo será, cuando tanto se quejan del señor Azcárate.

Algo les duele.

Al decir de un colega, el Sr. Maura, muy conocido por su parentesco con el Sr. Gamazo, pronunció en los pasillos del Congreso, refiriéndose al partido liberal, esta frase sentenciosa:

«Su dirección es mala.»

Creemos que el Sr. Maura debe cuidarse más de la mala dirección que lleva, bastante peor que la del partido liberal.

Como que el joven y ya disidente diputado, va en dirección del suicidio político.

En compañía de la familia.

El Liberal hace al Sr. Cánovas un argumento del cual le será tan difícil librarse, como de las embestidas del Sr. Azcárate:

«El Sr. Azcárate carece de autoridad, porque no tiene masas detrás de sí.

Pero ¿dónde autoridad las masas?

«Como dice entonces el Sr. Cánovas que son despreciables y las quiere negar el derecho de sufragio?»

Con sus reminiscencias de Manzanares y sus aficiones moderadas, el Sr. Cánovas ha hecho un pisto que ni él se entiende.

Hay que retirarlo de la escena.

La Epoca, que a propósito de las palabras que en el Sr. Martos pronunció en Lardhy, se deshizo en impru-penios contra el señor presidente del Congreso, a quien negaba todo lo negable, dice anoche muy entusiasmada:

«Durante el discurso pronunciado ayer por el Sr. Cánovas del Castillo, el Sr. Martos, grande artista también de la palabra y autoridad notoria en elocuencia, mantúvose con una mano asida a la campanilla, el otro brazo apoyado sobre la mesa y sosteniendo el cuerpo que sobre él se inclinaba, sin apartar los ojos del grande orador: a cada uno de sus brillantes períodos, decía, golpeando con la campanilla sobre el tapete: «¡Colosal! colosal!»

Es el elogio más elocuente y autorizado que puede hacerse del discurso que oímos ayer al Sr. Cánovas.

Es la mejor rectificación que puede hacer La Epoca a sus injusticias para con el Sr. Martos.

Anuncio-reclamo que ayer publica La Regencia:

«En algunos círculos políticos se ha hablado vagamente de inteligencias y aproximaciones entre importantes hombres públicos que pertenecen a la familia liberal, uno que está dentro del partido imperante, y otro que no forma parte de éste.

Añádese que la base de la inteligencia está en la cuestión económica, que en realidad es hoy aquella en que es más fácil todo acuerdo, y más propia para aunar voluntades, por ser de tan vital interés para el país.»

Vamos; venga un alma caritativa quejuniéndose a nosotros nos traiga la importancia que necesitamos.

Celebramos que dé resultado el anuncio.

El Estandarte, ocupándose de la sesión de anteayer.

«Jamás en Parlamento monárquico se ha dado espectáculo semejante ni se ha conocido Gobierno de un rey que para defenderse de los ataques de la oposición monárquica apele a los auxilios de los enemigos declarados de las instituciones.»

Si el Gobierno no ha buscado ninguna clase de apoyo.

Lo que tiene que extrañar El Estandarte, es la conducta de sus amigos, que ante los absurdos que defienden, convierten a los enemigos declarados de las instituciones, en auxiliares de un gobierno monárquico.

Esto sí que no se ha visto jamás.

CONGRESO DE VINICULTORES

La falta de espacio nos impidió estos días relatar las deliberaciones de los vinicultores reunidos en Madrid para tratar de cuanto tienda al mejoramiento de la producción y fomento de la exportación de nuestros caldos.

En la primera sesión fué objeto de amplia discusión la base quinta del primer tema.

Tratábase en dicha base de los análisis a que deben sujetarse los vinos con objeto de impedir, por todos los medios, las adulteraciones y el descrédito consecutivo; y conviniendo todos en que este mal hay que curarlo de raíz, argüían algunos que los entorpecimientos y las graves dificultades que estos mismos análisis producirían, colocaban el punto tratado entre aquellos de solución más difícil.

Después de algunas otras consideraciones sobre los demás puntos de este tema, se dió por terminada la primera sesión.

En la segunda se trató primeramente del Jurado técnico de admisión, siendo autorizada la mesa del Congreso para designar dicho jurado. Respecto a los vinos que han de presentarse en la Exposición de París, hubo amplia discusión, conviniéndose en que los vinos llamados artificiales, ni son admitidos por el Gobierno francés, ni deben ostentar representación alguna.

Sin discusión fueron aprobadas varias otras conclusiones de este primer tema, haciendo constar el Sr. Rivas Moreno que se había logrado de las compañías de ferrocarriles la rebaja del 50 por 100 de los trasportes, por gestiones del comité de España en la Exposición universal de París.

El Sr. Bayo hizo notar los trabajos de dicho comité, y encareció sus servicios, haciendo resaltar las dificultades con que lucha, por carecer de recursos, para ventilar el extremo de pago de los trasportes.

Dióse por terminado este primer tema del Congreso, y se pasó acto continuo al siguiente.

El segundo tema trata de la formación de sindicatos, y la ponencia en su dictamen, opinaba que es conveniente la creación de «Cámaras vinícolas» ó «Cámaras de agricultura.»

Después de manifestar su opinión algunos congresistas, se aprobó el dictamen de la ponencia, y se puso a discusión el tema tercero, que propone la creación en Madrid de un centro de contratación vinícola, y que sirva a la vez de Exposición permanente.

El Sr. Martínez Aldeaniza, como representante de las comisiones de la ponencia, usó de la palabra, admitiendo algunas enmiendas y modificaciones que habían sido presentadas.

En la tercera sesión, el Sr. Orellana defendió una proposición pidiendo al ministro de Fomento recursos para sufragar los gastos que irroge la Exposición de París.

Con este motivo, los Sres. Bayo y Rivas Moreno, hicieron presente el crédito de 500.000 pesetas, votado por las Cortes, cantidad suficiente para subvenir a los primeros gastos. El resto debe confiarse a la iniciativa individual.

El Sr. Gordillo dijo que no sería difícil conseguir algo del ministro de Fomento.

Por mayoría de votos se aprobó una proposición del Sr. Obregón pidiendo al Gobierno que renunciase al tanto por ciento que debe percibir de los transportes de las mercancías remitidas a las Exposiciones de París.

Tema cuarto.

«Medios de suprimir o sustituir la contribución de consumos, especialmente en lo que se refiere a la producción vinícola y sus afines, acordando lo que en definitiva debe proponerse acerca de este asunto para hacer posible su pronta resolución.»

Fundándose la ponencia en que los consumos cuestan a la nación 386.422.000 pesetas, y que no ingresan en el Tesoro más de 92 millones, y que los municipios no perciben más de 75, existiendo, por tanto, una diferencia cuando menos de 200 millones, que paga el contribuyente y no aprovecha el Tesoro, propone la sustitución de ese impuesto por la cédula vecinal, repartida entre 3.500.000 vecinos, pagando por consumo cada familia desde 2 pesetas a 0,62 al día.

El Sr. Portillo propuso ligeras modificaciones, haciendo una razonada crítica del impuesto de consumos.

En vista de la excepcional importancia de este tema, se acordó que su discusión continuase en el Congreso de ayer tarde.

Se leyeron por el Sr. Jimeno varias conclusiones, entre ellas una sobre las dificultades que ponen las aduanas francesas a la importación de los vinos de más de 11°, por considerarlos como encabezados, quejándose además de que no sean admitidos los vinos dulces, con lo cual se irroga graves perjuicios a la clase vinicultora.

En la sesión celebrada ayer han quedado aprobadas las bases de los temas 1.º, 2.º y 3.º, con las variaciones acordadas en sesiones anteriores.

Puesto a discusión el tema 4.º, lo impugnó el Sr. Cedrón, representante de la provincia de Santander, lo defendió el Sr. Bato, y después de rectificar ambos, habló el Sr. Obregón, quien defendió la rebaja de los gastos como la desean todos los contribuyentes.

ECOS DEL EXTR NIERO

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA LIBRE

ITALIA EN AYSINIA

MILAN 13.—La Lombardia, en contra de las declamaciones de Crispi, afirma que próximamente las tropas italianas ocuparán las alturas situadas al norte de Massauah.

LOS INGLESES EN SUDÁN

SOUAKIM 13.—El general en jefe de las tropas angloegipcias ha ordenado que todo despacho ó carta remitida desde allí, debe ser revisada por el coronel Rhodes, encargado de este servicio.

VÍA FERREA

SAN PETERSBURGO 13.—Se ha terminado ya el estudio del trazado de la línea proyectada entre Tonesku é Irkoutsch, que se extiende a 1.200 verstas, tan importante bajo el punto de vista político como del comercial.

El Gobierno se propone dejar realizado este proyecto muy pronto.

INCENDIO EN ALEMANIA

LEIPZIG 13.—La gran fábrica de encuadernaciones a vapor, en Sperling, ha sido destruida por un incendio; trescientos obreros quedan sin trabajo.

GUARNICIONES RUSAS

SAN PETERSBURGO 10.—El general Radetzki, nuevo comandante de las zonas militares de Kieff y de Kharkoff, ha tenido con el ministro de la Guerra larga conferencia sobre la distribución de tropas en las fronteras austríacas y alemanas.

CLERO HUNGARO

BUDA PESTH 13.—El patriarca Angyelick, jefe de la iglesia ortodoxa, en Hungría, ha fallecido en Karloitz.

ECOS PARLAMENTARIOS

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 13 DE DICIEMBRE DE 1888

Aspecto de la Cámara, como el día anterior. Hermosas y elegantes damas en la tribuna. En el salón, contado número de señores diputados.

Se abre la sesión a las tres, bajo la presidencia del Sr. Egüillor.

Se lee el acta de la anterior y fué aprobada.

El Sr. Garrido Estrada hace un ruego al ministro de Hacienda, y presenta una exposición de los agricultores de Cádiz.

El Sr. Aparici hace varias preguntas al ministro de la Gobernación acerca del establecimiento de un lazareto en Santander.

Le contesta el Sr. Baró, diciendo que el ministro del ramo estudia el asunto, y lo resolverá con arreglo a los informes de la comisión de Beneficencia.

El Sr. Mochales pide al ministro de Hacienda que traiga a la Cámara un expediente sobre una partida de vinos rechazada en las aduanas de Vigo.

El Sr. Ducazael hace una pregunta al ministro de la Gobernación acerca de la suspensión de una obra en el Circo de Price.

No comprendo—dice—cómo el gobernador de Madrid ha podido prohibir la representación de esa obra a que me refiero sin conocerla. Espero, pues, que la mesa transmita mi

ruego al ministro de la Gobernación para que me conteste.

Pregunta si el ministro de la Gobernación ha establecido la previa censura.

El señor general Pando hace varias preguntas sobre la testamentaria Crespo en Salamanca, y otra sobre el ferrocarril de esta capital a Portugal.

El Sr. Perojo vuelve a cenarse de la cuestión tratada por el Sr. Aparici.

El Sr. Díaz del Villar hace un ruego de escasa importancia.

EL DEBATE

Habla para alusiones el Sr. Romero Gil Sanz.

Empezaba ayer el Sr. Azcárate diciendo que el partido republicano desea que se plantee el sufragio universal, y yo he de decir que el partido a que pertenezco no se conforma con el sufragio universal.

Quiere también la reforma de la Constitución, porque si por el sufragio universal vinieran unas Cortes con mayoría republicana (rumores), aquel sufragio haría estéril el veto de la regia prerrogativa.

Concluye diciendo que el partido republicano quiere el sufragio universal y la reforma de la Constitución con la supresión de la regia prerrogativa (grandes rumores).

El Sr. Sagasta: El Sr. Romero Gil Sanz es una buena persona (risas), pero me va a pensar que, en confianza, sin que lo oiga más que S. S. y yo, que le diga que lo que ha dicho no tiene sentido común (grandes risas).

El Sr. Romero Gil Sanz quiere una legalidad para todos los partidos, y creo francamente que en ningún país constitucional existe más legalidad que la establecida por unas Cortes con el jefe del Estado.

Lo que quiere el Sr. Romero Gil Sanz, es que se establezca una legalidad para los republicanos, que es lo mismo que decir:

y muera el que no piensa igual que pienso yo.

(Grandes risas.)

Rectifica el Sr. Romero Gil Sanz.

(Ocupa la presidencia el Sr. Martos.)

El Sr. Azcárate recoge la alusión del señor Romero Gil Sanz, y dice que para más adelante discutirá la cuestión de procedimientos, y declara que la minoría republicana hace las mismas declaraciones que hizo cuando tenía asiento en la Cámara.

Rectifican los Sres. Sagasta y Azcárate, y el presidente concede la palabra al Sr. Romero Robledo, en medio de gran expectación.

EL SEÑOR ROMERO ROBLEDÓ

Señores diputados: No intervendría en este debate si los oradores que me han precedido en el uso de la palabra se hubiesen ocupado extensamente de la cuestión de la crisis. Pero creo que las explicaciones que de ella ha dado el señor presidente del Consejo de ministros, no pueden conformar a la Cámara, y menos aún a la ansiedad é interés de la opinión pública.

El señor presidente del Consejo de ministros ha declarado que la crisis ha obedecido a una cuestión personal, a una cuestión repugnante de carácter personalísimo; y yo me propongo demostrar que esa crisis es una, ó la más grave, de las cuestiones políticas que se ha sucedido en esta época.

Me atrevo a declarar que yo, representante de una minoría de oposición activa, incansable, constante, hubiera votado en las sesiones a pesar de la crisis y contra la crisis, tal y como voté. Si yo no hubiera presumido que la crisis había de realizarse, yo también hubiese votado con aquellos con quienes voté.

Dice que el Gobierno ha declarado que las reformas militares del general Cassola, son una obra puramente nacional, y que con sus incertidumbres ha agravado una cuestión pavorosa, difícil, transcendental, llamada a resolverse perentoriamente en bien de la patria, en bien de las instituciones, en bien de la monarquía.

Ocupase el orador de las diferencias en el seno de la mayoría acerca de las cuestiones económicas, y dice que cuando veía a hombres ilustres de esa mayoría, defendiendo el uno las soluciones de la Liga Agraria y al otro desde los bancos de una comisión: las soluciones del libre cambio, no podía suponer que las contiendas que se librasen en vuestro seno, obedeciesen a un espíritu de carácter personal, a una mezquina oposición de pasiones pequeñas (aprobación).

Y ahora vienen las conferencias de las familias parlamentarias. (Risas.)

Lo que sucedió en una sección, todo el mundo lo sabe: una familia parlamentaria, derrotó a otra familia parlamentaria. (Risas.) Y de esto dice el señor presidente del Consejo de ministros, que es una sencilla cuestión personal; porque claro está, que una cuestión de yernos, ha sido la causa que ha motivado la cuestión de los sueros. (Grandes risas.)

Es preciso que acabe esa situación anómala, esa situación perjudicial para el país, producida por el deseo de anular voluntades sobre convencimientos distintos é ideas diversas.

Cuando se hacía necesario que el señor ministro de la Gobernación diese explicaciones sobre una conducta que se le imputaba censurable y que estaba relacionada con los sucesos del 11 de Noviembre, el Sr. Moret ha abandonado el banco azul. El Sr. Xiquena ha censurado en todos tonos la conducta de aquel ministro de la Gobernación, y ahí lo tenéis sentado en el banco azul.

El Sr. Moret ha declarado en un reciente discurso, que el que no aprobase la conducta del Gobierno acerca de los sucesos del 11 de Noviembre, no podía sentarse en los bancos de la mayoría, ni en el banco azul; y esas palabras han desaparecido del extracto del Diario de Sesiones.

El Sr. Capdepón, actual ministro de la Gobernación, ha condenado también ciertas conductas observadas en los sucesos del 11 de Noviembre, y ahí lo tenéis también sentado en el banco azul.

Los Sres. Moret y Puigecerver han sido víctimas sacrificadas a la avaricia de vuestras contiendas personales.

El señor general Chinchilla tenía una significación política.

Yo le he preguntado si ha abandonado esa significación política y me ha contestado que

no. Y yo digo, que si S. S. no ha aceptado la significación política de ese Gobierno, está en abierta contradicción con la declaración del señor presidente del Consejo de ministros, hecha ha poco, de que ese Gobierno tiene la misma significación que el anterior. ¿Por qué, pues, se sienta ahí el señor general Chinchilla? Es preciso saber en qué términos, hasta qué límites ha aceptado ese puesto.

(El general López Domínguez pide la palabra.)

Alguien ha afirmado que el señor ministro de la Guerra ha venido a ser ahí a ser el representante, el servidor distinguido del general Cassola; ha habido quien ha afirmado que S. S. viene a representar al general López Domínguez, y se ha dicho también que S. S. representa al ilustre general Martínez Campos. Es decir, que el actual ministro de la Guerra representa en ese banco la afirmación y la negación; y esto se dan como noticias oficiales, no desmentidas, ni siquiera atenuadas por nadie.

¿Es que la representación del ministro de la Guerra responde al espíritu de concordia que en las reformas militares desea el señor presidente del Consejo de ministros? Yo desearía que el señor ministro de la Guerra me contestase.

(El ministro de la Guerra hace signos afirmativos.)

Yo creo—dice—que cuando los hombres públicos hacen transacciones, deben hacerlas con arreglo a su conciencia.

Yo creo—añade—que el sufragio universal no lo plantearán estas Cortes; no lo votarán estas Cortes.

Ni le conviene al Gobierno que le voten, porque entonces, pasadas las cinco legislaturas, se vería en la precisión de abandonar forzosa-mente el poder, mientras el sufragio universal puede seguir siendo bandera de partido.

Aprobado el sufragio y hecho ley el partido liberal, pasará a ser el partido conservador de la regencia. (Rumores.) No os alarméis, porque esta es la política y no hay otra solución. El partido liberal, será el partido conservador, y el partido conservador de hoy será una reserva suya. Ya ha declarado que respetará todas las leyes que encuentre sancionadas. Y ¿qué puede hacer el partido liberal, más que respetar y gobernar con las mismas leyes que encuentre? Luego vosotros seréis entonces los conservadores, y los de hoy derramarán una lágrima sobre su propio sepulcro, sobre sus antiguas tradiciones (bien, muy bien).

Examina elocuentemente el orador la crisis porque ha atravesado el Gobierno del Sr. Sata, y dice que, de seguir por ese camino, de la batalla de yernos, pasará a una batalla que produzca la caída de la situación.

Reconoce que el Sr. Sagasta es el jefe insustituible é indiscutible del fusionismo; pero reconoce también que la rectificación de su política imposibilitaría la continuación de su partido en el poder.

Todas las eminencias, absolutamente todas, del partido liberal, han desfilado por ese banco azul, y sin embargo, no ha habido un solo Gabinete que marche desembarazadamente. ¿Es que no hay mayoría para el Gobierno, ó es que no hay Gobierno para la mayoría?

Ya sé que votado el sufragio universal, se confundirán las aguas y no habrá más que un solo partido conservador liberal.

(El Sr. Sagasta: ¿Y en qué aguas navegará S. S.?)

El Sr. Romero Robledo: Ya lo veremos. (Risas.) Estaría al lado de los que representasen la equidad y la justicia.

Es preciso, es absolutamente necesario, que haya una solución, no para que sustituya a ese Gobierno, sino para que pueda sustituirle en caso necesario.

Porque de otro modo, se están creando dificultades, dificultades peligrosísimas, que es necesario hacer desaparecer para bien de la monarquía y de la patria. (Bien, muy bien.)

El señor presidente del Consejo de ministros: Empiezo por felicitarle, porque el señor Romero Robledo se ha mostrado buen ministerial. Y no lo digo por mortificarle. Algo ha fantaseado el Sr. Romero Robledo; pero estos son recursos de todo buen orador, para sacar partido de donde no lo hay.

Explica nuevamente la crisis, y dice: Ya he dicho que los ministros salientes, exageraron, a mi juicio, los motivos de la crisis; pero con gran sentimiento mío no hicieron caso de mis observaciones, y ya sabe el Sr. Romero Robledo que el cargo de ministro no es un cargo concejil que puede renunciarse.

De todo cuanto ha dicho el Sr. Romero Robledo sobre la cuestión económica, no hay más inexactitud que la que se refiere a que el señor Puigecerver era ministro librecambista y el Sr. González parece ser proteccionista.

En las cuestiones de Gobierno ningún ministro puede tener espíritu de escuela; aquí, pues, por lo tanto, no hay librecambistas ni proteccionistas.

Este gobierno es la continuación del anterior, representa la misma política que el anterior, habrá habido un cambio de personas, pero desde el punto de vista político, aquí no ha pasado nada.

Dice que el Sr. Moret no abandonó el ministerio por los sucesos del 11 de Noviembre, por que nada de eso se trató en los momentos de plantearse la crisis ministerial.

El general Chinchilla profesará las ideas políticas que quiera, pero yo sé que el general Chinchilla ha desempeñado, bajo el Gobierno anterior, un cargo importante, con gran lealtad, con gran prestigio, y he podido y puedo creer muy bien que el general Chinchilla puede venir aquí a resolver el problema de las reformas militares.

Respecto del sufragio universal, he de decir a S. S. que ha de votar estas Cortes, con más facilidades que otra cualquiera ley. La mayoría está unida, está compacta en cuestiones fundamentales, y si no ya lo verá S. S. cuando se vote y se discuta el sufragio universal. (Los Sres. Gamazo y Maura se sonríen.)

Aludiendo a transformación de los partidos políticos, dice que a él no le sorprendería que llegase a ser aliado del Sr. Cánovas; porque entonces se alegraría que el Sr. Romero Robledo formase en las filas del partido fusionista.

Contestando acerca del número de crisis que lleva resueltas ó realizadas, dice que Depretis, en Italia, tuvo 14 crisis, y que a él, por lo tanto, le faltaban 10.

Con que ya ve S. S. si aún podemos durar (grandes risas).

¿Recuerda el Sr. Romero Robledo alguna mayoría que a la tercera legislatura no se haya presentado descompuesta?

Yo puedo asegurar que la mayoría está tan unida hoy como el primer día.

El Sr. Romero Robledo: El señor presidente del Consejo de ministros se ha empeñado en mantener la idea de que la crisis ha obedecido a una cuestión personal.

¿Es una cuestión personal ó política? ¿Si ó no? (El Sr. Sagasta hace signos afirmativos.) Yo he oído a S. S. esta tarde decir que la crisis se ha producido por no llevar la desunión a la mayoría, lo cual quiere decir que los señores Moret y Puigecerver y los demás ministros salientes podían perjudicar a la disciplina de la mayoría.

El Sr. Sagasta ha presentado aquí al ministro de la Guerra, como un servidor de su señoría, como un subalterno, un subordinado, igual que si lo pudiera mandar de gobernador a Albacete. (Risas.)

Acercas de mi impaciencia, yo no tengo ninguna. (Rumores en la mayoría.) Ya, ya pasaréis por la calle de la Amargura; ya, ya estaréis en la oposición y entonces ya veremos si podéis contar con tantas fuerzas como cuenta el partido reformista y hacéis las declaraciones que constantemente está haciendo el partido reformista. (Bien, muy bien.)

A las siete y media se levantó la sesión.

ECOS DE TODAS PARTES

La Nación, periódico que se publica en Bogotá (Colombia), hace una revista de Madrid que nos halaga en gran manera por los términos en que se habla de su culta sociedad.

Dice en uno de sus párrafos:

«La casa de los señores condes de Casa Sedano, es el centro de reunión más agradable; allí se encuentra todo lo que Madrid tiene de culto y bello, los hombres políticos notables, los representantes de todas las naciones; allí se disfruta de la amabilidad, poco común en las sociedades europeas, de los dueños de la casa, y al decir verdad y hacer justicia, recomendamos a los americanos que vayan a la querida ciudad de Madrid, que no dejen de visitarla.»

Dentro de pocos días empezará a ver la luz pública en Sevilla un nuevo periódico, con el título de Gaceta de los Juzgados Municipales, que vendrá a ser órgano especial de estos centros.

Las especiales condiciones de economía y redacción en que sabemos ha de publicarse, el elevado fin que se propone y la utilidad que ha de reportar, no solamente a los juzgados municipales, sino a cuantas personas se dedican al estudio de las leyes, nos aconseja recomendar a nuestros lectores tan útil publicación.

Acta de la sesión del comité médico de observación del experimento del Sr. Succí, celebrada en la Sociedad Hidrológica.

Se tomaron los siguientes acuerdos:

1.º Pertenece al comité médico la dirección absoluta del experimento.

2.º Con la aquiescencia de este comité podrá formarse otro de vigilancia, el cual se someterá a las precisas indicaciones de la subcomisión de observaciones, sin que esto impida la vigilancia, que correrá a cargo de dos individuos nombrados y puestos a las órdenes del comité médico.

3.º El experimento habrá de hacerse en un salón elegido al efecto, y en el que se exhiba el Sr. Succí; no se permitirá al público ponerse en contacto directo con el experimentador.

4.º El comité médico tendrá una sala separada donde pueda reunirse para hacer sus observaciones sin exponerse a la vista del público.

5.º El salón donde se exhiba al público el señor Succí, no tendrá más de una entrada, y en el caso de tener varias puertas, el comité tendrá las llaves de ellas.

6.º Desde las doce de la noche hasta las ocho de la mañana no podrá el Sr. Succí ser visitado por otros individuos que los del comité médico y sus dependientes.

7.º Sin permiso del comité médico no podrá el Sr. Succí ejecutar actos que puedan comprometer la seriedad del experimento, ó quitar garantía a su veracidad.

8.º El reconocimiento diario de la subcomisión del comité médico será privado y todos los días a la misma hora.

9.º Las horas de exhibición al público serán previamente determinadas por el comité de acuerdo con el Sr. Succí.

Madrid 12 de Diciembre 1888.—El presidente, Ldo. Dr. García López.—El secretario, Ldo. Dr. R. Pinilla.

Nota.—El Sr. Succí empezará el ayuno el día 15 del corriente mes en el teatro Felipe.

La Fiscalía del Tribunal Supremo ha expedido una circular que parece destinada a poner en claro cuándo es delito y cuándo no el gritar ¡Viva la República!

Como hay incautos que aún se permiten ciertos desahogos, creemos que debemos reproducirla para que la conozcan.

Dice así:

«Fiscalía del Tribunal Supremo.—Hace algún tiempo que estaba la opinión dividida en un punto grave de nuestro derecho penal. Había quien sustentaba que dar el grito de «Viva la República», no constituía delito ni falta, fundándose en la sentencia dictada por el Tribunal Supremo en 12 de Enero de 1882, que absolvió libremente al procesado por este hecho, y condenado a la pena de cuatro meses y un día de arresto mayor por la Sala de lo criminal de la Audiencia de Burgos.

Otros opinan que el grito de ¡Viva la República! era provocativo de rebelión ó sedición, ó cuando menos de alteración del orden públi-

co, delito que define y castiga el artículo 273 del Código penal.

Hoy la opinión ha dejado de ser dudosa, puesto que la sentencia del Tribunal Supremo de 26 de Noviembre último, declara que el grito de ¡Viva la República! lanzado en una reunión numerosa para producir aclamaciones, no es forma de propaganda, sino grito de provocación y protesta contra las instituciones vigentes, el cual reúne todos los elementos del hecho punible que define el art. 182 del Código penal.

Entre la primera y la segunda existe una disparidad tan grande, que no hay términos de comparación. En aquella se trataba de una persona que al salir de la iglesia, y hallándose sola, profirió el grito de ¡Viva la República! sin concurrir las circunstancias que determinan los artículos 243, 250 y 273 del Código penal, y se requieren para constituir los delitos que expresan. En ésta el grito se lanzó en una reunión o asociación política celebrada en lugar público con ánimo de provocar, como en efecto provocó, las aclamaciones de los concurrentes, delito definido en el número primero, artículo 182 del Código penal.

Sirva esta breve explicación para que los fiscales ajusten su criterio a la jurisprudencia del Tribunal Supremo en los casos análogos que ocurran en lo sucesivo.

Ha sido robada la administración principal de loterías de Zaragoza.

Los ladrones penetraron por una ventana de la calle de San Agustín, cuya reja forzaron por medio de una palanca, rompiendo además los cristales, único obstáculo que se oponía a la entrada, puesto que no venía resguardada por ninguna otra puerta.

La cantidad sustraída asciende a unas 1.500 pesetas, todas ellas en calderilla, que se hallaba acondicionada en diferentes sacos. Cada uno de estos pesa unos 25 kilos, de manera que los ladrones tuvieron que cargar con el enorme peso de cinco sacos y algún resto en plata, hasta el completo de la cantidad robada.

Lo más raro del caso es que en la misma oficina había otras cantidades en oro y un billete de Banco, este último encima de una mesa, lo que sin duda no fué advertido, puesto que allí se encontró al abrirse el establecimiento.

Según asegura quien tiene motivos para saberlo, es inexacto el sueldo que han copiado del *Graphic*, de Londres, algunos periódicos, acerca de haber sido puesto el Rey de España al cuidado de una señora irlandesa con sueldos y gratificaciones espléndidas.

En la combinación de gobernadores figura para Guipúzcoa D. Vicente López Puigecerver, que lo es ahora de Cádiz.

El ayuntamiento se reunió anteayer tarde bajo la presidencia del Sr. Abascal.

Entre los asuntos de oficio figuraba una real orden sobre los preliminares que han de cumplirse antes de llevar a efecto el proyectado empréstito municipal.

Se leyeron numerosos telegramas de Barcelona, en los que la comisión de concejales de Madrid que ha ido a las fiestas de la Exposición da cuenta de los muchos agasajos de que es objeto.

El presidente propuso al ayuntamiento de Madrid que diese un voto de gracias, por unanimidad, al de Barcelona, por el recibimiento que dispensa a la comisión citada.

Tratóse luego de los festejos del centenario de Carlos III, manifestando el Sr. Abascal que las invitaciones serán repartidas por la Sociedad Económica, sin que en el tal reparto intervenga para nada la corporación municipal.

El Sr. Ruiz de Velasco expuso la necesidad de que la empresa del gas de Madrid cumpla fielmente su contrato y suministre fluido de mejor calidad.

La sesión secreta que celebró el ayuntamiento a continuación de la pública, fué breve y careció de importancia.

El domingo 16 del actual se verificarán las elecciones para el nombramiento de vocales de las juntas de primera enseñanza de los distritos de esta Corte, en los locales siguientes:

Palacio, tenencia de alcaldía.—Universidad, ídem ídem.—Centro, ídem ídem.—Hospicio, Hortaleza, 87 (escuela).—Buenavista, Claudio Coello, ídem.—Congreso, tenencia de alcaldía.—Hospital, ídem ídem.—Inclusa, ídem ídem.—Latina, ídem ídem.—Audencia, Segovia, 4 (escuela).

Algunas casas de comercio de esta Corte han tenido que montar una oficina para atender a los numerosos pedidos de décimos de lotería que les hacen sus corresponsales de provincias.

El rico fabricante de chocolates D. Matías López, ha recibido estos días más de 800 cartas en que sólo se trataba de pedir uno ó varios décimos de la lotería de Navidad.

Se ha observado que casi todos los jugadores solicitan números impares.

PRADO LINSKA

El asesino de María Aguetant, condenado a muerte por los tribunales franceses y de quien tanto se ha ocupado la prensa estos días atrás, ha recibido la visita de su abogado defensor monsieur Comby.

Este puso en conocimiento de Prado que había sido rechazado el recurso de casación.

El sentenciado a muerte recibió esta noticia con la mayor frialdad.

—Me lo suponía—dijo,—y no me sorprende por lo tanto.

Luego declaró que no estaba dispuesto a firmar ninguna petición de indulto.

—Puesto que la suerte lo ha querido—añadió—prefiero acabar cuanto antes. Sólo os pido que hagáis todo lo posible para activar el asunto a fin de que me maten antes del día 1.º de Enero.

CÍRCULO ARTÍSTICO Y LITERARIO

Hoy, a las nueve de la noche, se celebrará en el espacioso y elegante salón de reuniones de este animado centro, una velada que promete ser muy concurrida y brillante.

El acreditado y aplaudido orfeón de la Coruña que llegó anteayer a Madrid, procedente de Barcelona, cantará las populares y sentidas canciones gallegas, que tantos laureos y reputación le han conquistado en todas partes.

El Círculo Artístico y Literario ha recibido señalada muestra de deferencia por parte del Orfeón Coruñés, que galantemente se ha ofrecido a dedicarle esta vez las primicias de sus preciosos cantos populares.

NOTICIAS TAURINAS

El miércoles firmó su escritura para la temporada próxima en la plaza de Madrid el bravo matador de toros, Salvador Sánchez (Fras-cuelo).

También se hallan ya ultimados los contratos de Lagartijo y Guerrita.

Con estos tres elementos, y Mazzantini, que es seguro que toreará en las salidas que sus compromisos lo permitan, no es difícil augurar un año excelente para los aficionados.

Ha quedado aplazada para mañana la conferencia que anteayer debía dar en el Fomento de las Artes D. Gumersindo Azcarate.

LA RECEPCIÓN DE GUERRA Y EL DISCURSO DEL MINISTRO

De una a dos de ayer tarde recibió el nuevo ministro de la Guerra, general Chinchilla, las comisiones de todos los centros militares de la capital y de la guarnición de Castilla la Nueva. Se presentaron sucesivamente al ministro representaciones del Consejo supremo, juntas consultivas, direcciones generales de las armas, generales de división y brigada del ejército de este distrito, todos los jefes de los cuerpos y comisiones de oficiales, entre éstas una del nuevo cuerpo de seguridad y vigilancia. El general Chinchilla dirigió a todos la palabra en términos muy parecidos, causando muy buen efecto los propósitos que le animan y los altos móviles en que se promete inspirar su conducta.

Hé aquí, en términos aproximados, su discurso:

«Señores: La alta honra que S. M. la reina me ha dispensado confiándome este cargo, más que a mis méritos, lo debo a su benevolencia. Si difícil es en todas épocas su desempeño, las dificultades son casi insuperables al presente, planteados como se hallan grandes problemas que directamente afectan a la institución armada. Pero el Gobierno se halla animado de nobles deseos para satisfacer las legítimas aspiraciones del ejército, y por mi parte, como miembro de él, estoy decidido a no desmayar hasta dar cima a tales propósitos. Para ello se hace necesario que todos contribuyamos a la empresa, teniendo una aspiración única y un solo objetivo: el prestigio del ejército para el engrandecimiento de la patria. Tal ideal lo veremos realizado estrechando todos los lazos de unión y compañerismo, y desoyendo las interesadas voces de ciertas gentes en cuyo interés está crear antagonismos, conseguir la desunión y sembrar la cizaña entre la gran familia militar. Los que tal hacen son elementos extraños, completamente extraños al ejército, porque sería indigno vestir su honroso uniforme quien por tales medios consiguiera lograr fines tan aviesos.

No es cierto que las reformas militares perjudiquen a unos para beneficiar a otros; a todos benefician sin lastimar a nadie, pues que no se persigue otro fin en ellas que el engrandecimiento del ejército y el bien de las clases militares. Empresa tan honrosa no puede menos de merecer todo nuestro apoyo, y yo apelo a vuestra sensatez y lealtad para que, con el concurso de todos, la veamos la realizada.»

En un periódico americano encontramos la siguiente noticia:

«En estos días ha habido un drama sangriento en las riberas del río Cimarrón, al Norte de Kansas. Mr. William Beatrice, al partir por la mañana al trabajo en los campos, dejó en la casa solos a sus dos hijos, una niña de cinco años y un niño de dos meses, y cuando volvió a medio día encontró a la niña sola y llorando. La niña contó que había sacado al niño al corredor y que lo dejó un instante solo para buscar algo en la casa. «A mi vuelta, agregó ella, oí un grito y vi al niño volar.»

Mr. Beatrice comprendió enseguida que su hijo había sido llevado por una águila. Reunió a sus vecinos a toda prisa y partió con ellos a buscarlo a las riberas del río, que son muy frondosas. Después de una hora se oyó un tiro: uno de los vecinos le había dado un tiro en una ala y luchaba con el ave de rapiña. Los demás, atraídos por el ruido de la detonación, corrieron en auxilio de su camarada; el águila logró perderse entre las malezas, y el desgraciado padre encontró el cadáver de su hijo devorado a medias.»

Anteayer se ensayó el alumbrado eléctrico que el comercio de la calle del Príncipe instala a sus expensas. Poco más de las doce y media serían cuando los ocho focos quedaron encendidos, esparciendo una claridad intensa y brillante que eclipsaba los rojos mecheros de gas. Esta prueba, la primera de las que se han de verificar antes de inaugurarse en definitiva el nuevo sistema de alumbrado, ha sido del todo satisfactoria.

Las lámparas instaladas en el trayecto que media desde la esquina de las Cuatro Calles a la de la Visitación, son del sistema Gramm y están sostenidas por elegantes brazos de hierro que avanzan dos metros de las fachadas de las casas. Cada una de las lámparas arroja una claridad equivalente a la de mil bujías. Su orden de colocación alternada es el siguiente: En el núm. 2, esquina de las Cuatro Calles; en el 5, sobre el tinte del Sr. Pellico; en el 10, encima del establecimiento de óptica del Sr. Villante; en el 11, comercio de la Palma; en el

14, almacén de alfombras; en el 17, casa de los señores de Nájera; en el 18, bisutería del señor García de la Rosa, y en el 25, esquina a la calle de la Visitación.

La instalación hecha por la Sociedad Matritense de electricidad, hallase tan bien repartida, que de una lámpara a otra no media una distancia mayor de cuarenta pasos, con lo que el alumbrado alcanza con igual intensidad a todas partes.

La brillante luz que esparcen los focos termina, como hemos dicho, en la calle de la Visitación. En la fachada del teatro Español debieran haberse instalado otras dos lámparas; pero ni en este trozo de la plaza del Príncipe Alfonso, ni en el que de calle queda hasta la de las Huertas se establecerá por ahora ningún foco eléctrico, con lo que se interrumpirá el lucido espectáculo de la vía espléndidamente iluminada que se prolonga al final entre las sombras en que chispean los macilentos y turbios mecheros de gas.

Si las pruebas que han de continuarse durante algunos días resultan satisfactorias como la de anoche, pronto quedará la aristocrática calle del Príncipe iluminada de noche por la luz eléctrica, gracias a la iniciativa del opulento comercio en ella establecido.

ECOS TEATRALES

REAL

Después de siete *Sonambulas*, que han sido siete gloriosos *serate* y siete colosales triunfos para la Sra. Nevada, cantó anoche esta ilustre DIVA por quinta vez *Lakmé*, alcanzando en el spartito de *Leo Delibes* tan entusiastas aplausos como los que cosechó en el de Bellini y tan atronadores y unánimes como los que le tributó el inteligente público madrileño, en las cuatro representaciones de esta misma ópera, con que inauguró ante el mismo sus trabajos artísticos.

Nada tenemos que añadir a lo que repetidamente hemos escrito y han leído nuestros abonados en esta sección del periódico respecto a la interpretación de esta partitura francesa por las señoras Nevada, Fabbri, Lizárraga, Pérez y Gasull, y los señores Talazac, Carpi y Uetam. La de anoche, como la de las anteriores audiciones, fué una belleza.

Oímos decir anoche a algún aficionado inteligente que la señora Nevada canta mejor *Sonambula* que *Lakmé*, ó más bien, que le gustaba más en la primera que en la segunda.

A esto nos parece oportuno decir que las escuelas y los procedimientos musicales son diametralmente diferentes en ambas partituras y que por consiguiente no puede establecerse razonablemente una equitativa comparación entre la ejecución de la una y la de la otra. A nuestro modo de ver, si la señora Nevada se muestra sublime cantante en una de ellas, cualquiera que sea, se revela más sublime aún en la otra. Hemos de consignar, sin embargo, una opinión nuestra particular, y es la de que el vencer y triunfar de algunas dificultades *diatónico-cromático-enarmónicas*, con la seguridad firmeza y afinación que lo ejecuta la Nevada en la ópera *Lakmé* y en pasos de agilidad tales como los saltos y picadillos del canto sacro de la leyenda de la hija del paria en el acto segundo, valen una *Sonambula* entera.

Para nosotros, la Sra. Nevada es un prodigio, un portento, una verdadera estrella del arte, una sublime *diva*, lo mismo en *Sonambula* que en *Lakmé*.

Los demás artistas que tomaron parte en la ejecución, estuvieron a la altura de sus respectivas reputaciones. Talazac fué aplaudido diferentes veces, y Uetam conquistó una ovación en la romanza del segundo acto, viéndose obligado a repetir la segunda estrofa.

También la Nevada tuvo que repetir el último tiempo de la leyenda, y las llamadas a la escena durante toda la representación y al final de la ópera fueron quince ó dieciséis, y terminamos diciendo que nos ha parecido que *Lakmé* gustó anoche al público, como obra musical, más que en las cuatro primeras audiciones.

Esta noche *reprise* de la ópera *Carmen*, con el debut de la Sra. Lison Frandin y el excelente tenor Valero, dos artistas que han conquistado grandes triunfos este año en el regío coliseo.

En el salón de espejos y porcelanas del Alcázar Real tuvo efecto, anteayer, una fiesta musical. S. M. la Reina había invitado a ella a la señora Nevada Palmer, que tuvo la honra de cantar ante doña Cristina y ante SS. AA. doña Isabel, doña Paz y don Fernando de Baviera algunas piezas de su escogido y clásico repertorio. También había sido invitado el baritono Sr. Verger y el maestro Vázquez y acompañaban a las personas reales los duques de Ahumada, Medina Sidonia, Alba y Fernán-Núñez; los marqueses de Molins y Sierra-Bullones; los condes de Villagonzalo y de Peña Ramiro; la condesa de Sorredogui; los generales Castillo y Córdoba; Anita Servet; la señora de Tacón; el introductor de embajadores, Sr. Zarco del Valle; el Sr. Fuentes, ayudante de S. M.; los marqueses de la Mina y de Castell-Moncalvo, y algunos jefes de alabarderos y de la escolta real.

La Sra. Palmer cantó la melodía escocesa *El pájaro burlón*, en cuya ejecución hizo alarde y derroche de sus prodigiosas agilitades, causando en aquella altísima sociedad un delirio de entusiasmo y siendo festejada y elogiada personalmente por la Reina y por las infantas con expresivas y cariñosas frases.

También cantó con el Sr. Verger el duo del *Barbiere di Siviglia*, en que ambos artistas electrizaron a sus oyentes.

Después fué obsequiada la señora Nevada en el salón de tapices con dulces y té.

El domingo tendrá efecto la última función y despedida de la señora Nevada, con la ópera *Il Barbiere di Siviglia*.

En la escena de la lección ejecutará unas difíciles variaciones, y hemos sabido que muchos asistentes proyectan suplicarle que cante además *El pájaro burlón*.

S. A. la condesa de Paris, que llegará a Madrid esa noche a las once en el sudexpres, ha manifestado deseos de trasladarse en el acto desde la estación del ferrocarril al teatro, para oír a la señora Nevada aquella escena.

Muchos aficionados, antiguos abonados y asiduos concurrentes a los espectáculos del regío coliseo, consideran que el fracaso y lamentable fiasco sufrido por la Sra. Theodorini en la ópera *Norma*, no es justificado motivo para que los otros artistas que cantaron a conciencia la hermosa partitura de Bellini, y que como los Sres. Sani y Uetam y la Srta. Bibiana Pérez fueron tan aplaudidos, sufran también las consecuencias de aquel desastre en que no tubieron parte ninguna.

Esas consecuencias hasta el presente, consisten en que aquella preciosa ópera no se ha puesto en escena más que la noche que fué desaprobada la Srta. Theodorini.

El público desea volverla a oír y los indicados artistas merecen una reparación.

Ambas consideraciones pueden satisfacerse contando la empresa con buenos elementos para ello y encargando la parte protagonista a la señora Natividad Martínez, que tan honrosa aceptación ha tenido esta temporada en el regío proscenio.

La ópera está montada y no ofrece dificultad su representación, y es interés de la empresa, además, conservarla como repertorio que le facilite en casos de enfermedades de otros artistas la combinación y el orden de las funciones.

No lo eche en saco roto el Sr. Michelena.

VINOS Y JARABES
de DESPINOY
EXTRACTO de HIGADO de BACALAO
El único experimentado y aprobado por la Academia de Medicina de París
SIN OLORES Y FERROUGINOSO
Sin olor, ni sabor desagradable, reemplazando con ventaja el aceite de hígado de bacalao en todos sus usos.
DEPOSITO GENERAL: DESPINOY y Cia, S. de A., Rue Albouy, PARIS
Exigir la marca de Fabrique, la firma y el sello oficial de garantía de la Union de Fabricantes.

KAVA del Dr. LABARTHE
Este nuevo medicamento, muy superior al Cubeben, Copaliba, Santal, Gurjun, etc., es agradable al gusto, excitando el apetito, no fatigando el estómago, no produciendo ni vómitos, ni diarreas, ni congestión, no comunicando ningún olor a los orines, suprimiendo desde el segundo día, el dolor durante el acto de la micción, y cura radicalmente los *Ruajes* más inveterados, recientes o antiguos (*Blenorragia, Gota militar, etc.*).
Envío franco de un frasco, 5 francos.
SIN ETIQUETA APARENTE
ROCHER, 112, rue Turenne, Paris, y todas Farmacias.

Depósito en Madrid: Moreno Miquel, Arenal, 1.

Temperatura.

La temperatura de ayer en Madrid, a la sombra, según las observaciones de los ópticos señores Aramburo hermanos (Príncipe, 12), fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 7º sobre 0.
A las doce de la misma, 12º sobre 0.
A las cuatro de la tarde, 10º sobre 0.
La máxima, fué de 14º sobre 0.
La mínima, de 4º sobre 0.
El barómetro marca 715 milímetros. Tiempo variable.

Almanaque.

SANTO DE HOY.—San Nicasio, Obispo y Santa Fulancia.

Espectáculos para hoy.

TEATRO REAL.—27 de abono.—T. 2.º impar.—A las ocho y media.—Carmen.

TEATRO ESPAÑOL.—40.ª de abono.—T. 3.º par.—A las ocho y media.—La muertee en los labios.—Los dos sordos.

TEATRO DE LA COMEDIA.—T. 2.º.—A las ocho y media.—Gloria.

TEATRO LARA.—3.ª série.—Turno 3.º par.—A las ocho y media.—Mi misma cara.—Caerse de un nido.—El señor gobernador.—Segundo acto.

TEATRO ESLAVA.—A las ocho y media.—Los inútiles.—El alcalde interino.—Despacho parroquial.—El gorro frío.

TEATRO MARTÍN.—A las ocho y media.—Santo y seña.—El lucero del alba.—Dos canarios de café.—Lucifer.

TEATRO CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media.—Día de moda.—La gran vía.—El alcalde de Strassberg.—La estudiante.

INFANTIL CLUB (Alcalá, 14 y 16).—Funciones de Guignol desde las tres de la tarde.

En el café Club, se regala al consumidor que haga de gasto 50 céntimos la entrada para una función.

MADRID: 1888.

Imprenta de LA PUBLICIDAD, Valenzuela, 6.

